Poema

EL SUEÑO DEL CÓNDOR

80 - 110

Al despuntar el estrellado coro, pósase en una cúspide nevada: lo envuelve el día en la postrer´ mirada; y revienta a sus pies trueno sonoro.

Su blanca gola es imperial decoro; su ceño varonil, pomo de espada; sus garfios, siempre en actitud airada, curvos puñales de marfil con oro.

Solitario en la cúspide se siente:
en las pálidas nieblas se confunde;
desvanece el fulgor de su aureola,
y esfumándose entonces lentamente
se hunde en la noche como el alma se hunde/
en la meditación cuando está sola...

José Santos Chocano

Aportación de Halina Figuerola